

“¿Quién eres?”

Quizá sea una de las preguntas más importantes de la vida. En seguida queremos recurrir a alguien para que nos diga y nos resuelva el problema. Familia, amigos, profesores, compañeros, libros de historia, de psicología, de biología, de física, amores, compañeros, gente... Es bueno escuchar lo que otros dicen. Nos puede ayudar en algo. No siempre. Nosotros sabemos que somos más, mucho más. No siempre mejores de lo que dicen. Pero somos nosotros quienes tenemos que responder desde la vida. ¿Qué dirá Dios de mí en estos momentos? ¿Cómo me verá en mi día a día, con mi gente?

“¿Quién serás?”

Probablemente, nadie lo sepa. No cabes dentro de ningún cálculo, no estás en ninguna estadística. Mejor dicho, si te lo crees de corazón, serás tú mismo, serás tu vida, irás haciendo tu camino. Nadie sabe quién serás. Pero sí sabemos que encontrarás personas en tu camino que te necesiten y te llamen. También sabemos que el mundo puede ser mejor contigo, o no. Está claro que cambiarás las cosas con tu responsabilidad o con tu indiferencia, con tu libertad o con tus esclavitudes. Harás bien, sin duda. También daño a otras personas. Tendrás que saber agradecer, pedir perdón y pedir igualmente ayuda. No te bastas solo. Lo tuyo es amar.

No atesoréis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín los estropean, y donde los ladrones perforan la pared y roban. En cambio, atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los estropean, y donde los ladros no perforan la pared ni roban.

DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ ESTARÁ TAMBIÉN TU CORAZÓN

Mt 6,19-21

¿DÓNDE ESTÁ TU CORAZÓN?

CUARESMA
MARIANISTAS



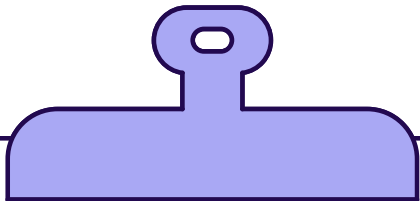
acoge esta oportunidad

DE CORAZÓN

te hablo de corazón. Escucha bien. Eres valioso y lo sabes. Tienes un corazón grande. te preocupas por los demás y deseas que se den cuenta de que eres importante. No haces otra cosa que pensar en esto. Qué hacer para que otros sepan lo que estoy viviendo. No siempre te comprenden. Es normal. Hay días que ni tú mismo sabes qué te pasa. Faltan palabras para decir lo que llevas dentro: deseos, miedos, amores, sueños, libertad, esfuerzo. Día a día. Con muchos cambios. Y siempre vividos con intensidad. ¡qué corazón más grande tienes! ¿Lo sabías?

El corazón queda atrapado por lo que entra dentro de él. El centro no está en la cabeza, sino en el corazón, en lo que siento, en lo que veo como importante. Me atrapa. Pensar ayuda algo. Hablar es siempre mejor. Sacar lo de dentro. Recordarlo. Reconocerlo. Es mío. Es mi vida.

Jesús te dice que hay una Buena Noticia: puedes creer con el corazón, con esperanza, con el ser.



mi cuaresma

No olvidarme de...

Mi limosna para...

Mi oración sincera...

Mi ayuno puede ser de...

acoge esta oportunidad